

Triste Insania de Amor y Muerte

Arik Eindrok

Para mi eterno e imposible amor...

*Nunca había existido algo tan bonito para mí,
nada tan sublime como cuando me hundí
en la profunda y exquisita magia
de tus labios escarlatas y lozanos.
Aquella tarde creí que podía ser feliz
en este mundo materialista y miserable
si tu estigma podía empaparme por siempre;
sin embargo, como siempre, me equivoqué,
pues, incluso más temporal que la existencia humana,
es el amor que llega y se va tan apasionada y fugazmente.*

Espectral Apoteosis

¿Por qué no puedo soñar contigo hasta el final?
Si cuando despierto todo es un frío amanecer
¿Por qué no puedo entrar hasta el fondo de ti?
Acoplar los colores más bellos en tu mejor pintura

¿Por qué no puedo alejarme de ti sin sentir amargura?
Todo cuanto crece en este terreno es desolación
¿Por qué quisiera estar junto y hacer la mejor locura?
Y es que tanto he anhelado tu noble canción

¿Por qué eres el combustible que prende mi motor?
Cuando al mirarte se refleja lo mejor de la existencia
¿Por qué centellea tu estrella en mi cosmos?
Y me indica que no menguará jamás la contemplación

¿Por qué no quiero volar tan bajo ni en picada?
Tengo miedo de caer contigo al abismo sin fin
¿Por qué llegaste como un torbellino a mi vida?
Arrasaste con todo lo impuro y difuminaste lo ruin

¿Por qué solo tú retiraste las navajas con tu calor?
Aflojaste las cuerdas que tiran de mis muñecas
¿Por qué corro cuando tu sombra se materializa?
Si muy atrás quedó la razón de mi loca cabeza

¿Por qué invades lo que tengo que ofrecerte?
No necesité cosas materiales, solo tu comprensión
¿Por qué no puedo llevarte al último cielo?
Hacerte ver lo que eres para mí, supernova de gran fulgor

¿Por qué no quiero existir si no lo haces tú?
Nuestras almas se ensanchan más con el calor del sol
¿Por qué no espero la tarde para sostener tu rostro?
Si solo quiero atravesar la puerta y consumirte sin objeción

Mi locura favorita

Las palabras que quiero decirte superan mis habilidades humanas
Los días pasan agónicamente sin que pueda mantenerme en calma
Una ansiedad trepidante se apodera de mi mente y me impide dormir
Y es que tan solo anhele verte, acariciarte y contigo por siempre perderme

En las cuevas donde la luz se doblega ante tu afrodisiaco resplandor
Es ahí donde he de posarme debajo de las inmarcesibles melodías
Junto a ti, tal es el deseo que ha cautivado mi insensata y trémula alma
Recorrer la tuya con dilación, apreciar la escultura más exuberante

Puede ser que contigo quiera solo un ósculo que me devuelva la vida
O tal vez busque dentro de ti aquella existencia que creía ya extinguida
Esta clase de delirio romántico en la que me embalas no puede ser normal
Si no soy yo el único dueño de tus labios, entonces prefiero estar muerto

Consciente estoy de que en tu cabeza impetuosa solamente soy un infame mortal
Y yo que antes no creía en ninguna deidad, ante ti suplico por una sola caricia
Rozar tu espíritu con el mío se convertirá en la más suprema y sublime delicia
¿Es que acaso no podrías hacer de mi existencia una miseria menos notoria?

Yo te miro como la entidad más preciosa en cualquier especie de universo
En la realidad que fuese yo estaría para ti como tu amante o tu esclavo

Me tienes preso dentro de esta maldita entelequia que significa toda mi vida

Y te extraño como un demente, te has apropiado de cada fantasía en mi mente

Juro que por las noches busco tu esencia, la parte más ardiente de tu cuerpo

Cada placer propio es en honor a tus inolvidables atributos tan majestuosos

Y esos besos que distorsionan las dimensiones en cuyos matices me suicido

Entonces despierto y lo único que puedo abrazar es este erótico pensamiento

Ahora en este callejón oscuro las sombras de tu corazón me advierten la caída

El vago sentimiento de que podrías haberte ido impregna cualquier posibilidad

Y en esta nauseabunda realidad no quiero continuar sin sentir tu amor palpitando

Eres todo lo que he amado, en cualquier realidad serías siempre mi locura favorita

Nuestro triste olvido

Pienso en qué acaecerá cuando estemos muertos

En la pureza con que cobijabas mi maldita soledad

Los paseos por el desfile burbujeante de satisfacción

La forma en que tu mirada llenaba este cuarto de amor

Cuánto no hubiera dado por retenerte antes de conocerte

Quería escucharte desternillándote con tu angelical talante

Aunque fuera víctima del tiempo y del elemento ardiente

Siempre admiré tu belleza más allá de toda impura realza

Pienso que se desvanecerán todos los emplazamientos concurridos
No habrá sitio para los recuerdos tan vívidos de tu boca
Se esfumaran los recorridos, las comidas, las discusiones
Se apagará el galimatías alborozado por estos corazones vivos

No sostendrás más mi mano y olvidaremos el querer confluir
Cuando llegue el tiempo de partir no habrá nunca más despedida
Recordaré cómo te conocí y a mi materialidad diste espíritu
Se irán los recuerdos maravillosos de tus cosquillas en mi oído

Se irán las reminiscencias, se borrará tu cara al hundir la garra
En un tiempo sin medida quedará reducido nuestro mágico amor
Olvidaremos esta dependencia, seremos víctimas del sinsentido
Perforarán nuestras cabezas al compás del enamorado sin color

Añoro tatuarme tus besos en el río de las flores desgajadas
Quisiera tanto acurrucarme entre tu pecho y renacer contigo
En tu primera palabra, lágrima, amor o castigo ser yo el alivio
Observar tus caídas y victorias, tener tu calor en el frío estío

La música radiante que tu canto produjo resuena con poder
Me has guiado con cautela suprema al vértigo embebido
Solo deseo nacer y morir entre tu cálido y centelleante ser
Averiguar en qué maldito momento aconteció nuestro triste olvido

Presagio Ensangrentado

Sin dilación llegaron los días de la más ensangrentada desesperación
Angustia brotando de los cuerpos desgarrados por las manos del juez
inflexible

Quejidos y sollozos pueden pergeñarse en las expresiones taumatúrgicas del ser

Este sí es el fin, dicen al mirar la sacrílega inmundicia del planeta enfermo

Cuánto se hubiera podido hacer, cuántos se hubiesen sacrificado

En nombre de los altos mandos tantos a sus principios renunciaron

Solo para ejercer una fantasmal esencia del mayor enigma en el cúmulo

El oráculo se embaucó en hondos presagios para deleitar sus ruegos

Clamaban por justicia, con qué fervor reclamaban la máxima sabiduría

Casi se arrancaban la piel para obtener una minucia del don supremo

Pero también cuán lejos se hallaban, tan mal posicionados en el cielo

Ya no eran libres ni razonables, los humanos habían desaparecido sin eco

En su espanto, miraba el más malvado hacia la luz destructiva y diáfana

En su delirio, el simio contemplaba consternado la oscura cima de su locura

¿Qué hacer? ¿Qué elegir? ¿No era todo cuestión de solo vivir y nunca morir?

Ahora ya solo se persignaban los más entorpecidos, la vida iba a la deriva

Las cabezas emanaban una masa asquerosa de precioso fulgor

Un hedor tan insoportable que huyeron impávidos los culpables

Loables encapuchados atravesaron a todos esos bandidos descarados

Y en sus caballos sostuvieron el canto celestial de la bestia más amada

Era algo incomprensible que el amor no los hubiese llamado para amar

Estaba en cada uno, con igual concupiscencia se revolcaron en las laderas

En el temblor ellos gemían, en las luces palidecían los que del juicio sabían

Llegaba para acabar con tanta miseria, para perpetuar la belleza eterna

Tantas guerras sin sentido, tanta ambición pregonada y adorada con encono

Millones muriendo y sufriendo, otros más suplicando por la añorada defunción

Y, estúpidamente, unos pocos regocijándose por poseer más billetes y oro

¿Es menester ser más explícito? ¿Puede perdonarse tal blasfemia del humano?

Por eso sonreí, presa de malicia, sutileza y una agobiante y desquiciada risa

Cuando llegó hasta mí el sonido inconfundible y perfecto que anunciaba el fin

Había esperado tanto, tropel de eones había sido preso de esta maldita querella

Pero ya nunca más viviría, esta vez no reencarnaría, al fin todo culminaría

Imaginando tu esencia

Te imagino cada sempiterna noche tratando de matar estas ansias
Debo confesar que te miro y provocas que mi corazón ya roto se alborote
Recordar cada momento contigo me hace sentir que aún vivo
Solo tú provocas este deseo fugaz y delirante cada vez que te miro

Imagino entrar en tu ser y saboreo cada hueso debajo de tu carne
Penetro en la recóndita cueva donde se esconden tu sabiduría y amor
Conecto las piezas sombrías para renovar las fantasías rijosas
Te tomo y me elevo, respondo a tu llamado con ataviado clamor

Me despegas la piel, tatúas tus destellos espirituales en mí
Jaloneas todo lo que nunca he querido reconocer en la ironía
La angurria que tengo de ti es hasta pernicioso, pero me encanta
No debes moverte así, que muero y eso es todavía mejor

Hermosa juerga para dos galaxias colapsando en el olvido
Un acicate y el remolino se intensifican sin pudor ni control
Entro por fin, desato la fiera indómita que dormía en ti
Despierta ya la reencarnación oculta que purifica nuestro mar

Un bacanal de encumbradas e insufladas alucinaciones nos posee
Luctuoso lo que no nos pertenece más allá de esta noche trágica
Pues derrites todo en mí, sin titubeos ni arrebatos te abres sin fin
Casi somos uno con la eternidad, ahora no podemos ya regresar

Loable el centello de tus miembros plasmamos con cada exhalación
Inicuas criaturas buscan entrometerse entre los dos, detener el viaje
Con luz y amor las esparcimos en los sueños que no pueden solaparse
Sin antídotos, así te adoraré siempre, tácita dueña de todos mis venenos

No discurre ya el tiempo en el último plano, lejos está nuestro amor
No dejes que caiga fuera sin ápice cognoscible, aún podemos respirar
Es esta la unión de todo lo que siempre seremos, de aquí hasta el interior
El resplandor nos alcanza, ahora no despertemos, entreguémonos al dolor

Arreboles de dolor

Otra vez se apagó el canto del ensueño quimérico
Se oscureció la lancha del infierno insondable
No acontece algo en la apagada y vil vida humana
Caigo, decaigo y apuro la solución del efímero adiós

No hay colores, canciones, olores o sabores que enaltecer
Dobleago ya la distante vista ante la bestia de los vivos
Abrazo la almohada y la sustancia mancha las flores
Una desilusión del temor por otro previsto y por mí abandonado

Perseguimos y acariciamos irreales objetos humanos
Ya no quiero entrar al recinto de los inmaculados agobiados
Nada hay aquí que pudiera traerme del abismo en llamas
Acepto solemnemente el único silencio que ruge como el arma

Se doblan mis rodillas, siento tanto no enorgullecerlos

Para mis lejanos sentimientos tendré que lacerar mis recuerdos
Esos mismos que en las noches ocasionan la hermosa locura
Con premura abandono este traje, caigo desde las alturas

Se desprenden mis brazos con los lazos y los falsos abrazos
Adiós digo; y perdón pido por existir y nada apreciar aquí
¡Cómo hubiese querido ser más real en una atroz normalidad!
Encajar cual cuchillo que ahora rasga los flujos de mi exilio

¿Con cuántas historias pendientes parto hacia el ostracismo?
Fulminante y determinante es el anuncio del oscuro rezagado
Ya no creo en las esperanzas, hace tiempo que de mí escaparon
Retumbo en la tenue y siniestra figura que la vida de mí absorbió

¿Cuántas veces más huiré cobardemente del vacío demoledor de almas?
¿En cuántos espejos se reflejará mi marchitado e insulso rostro?
¿En qué ojos se proyectarán los míos con insensible y piadoso ardor?
Abandonarlo todo debo; desistir de esta pesadilla será siempre lo mejor

Mi dulce y eterno sueño

Te quiero únicamente en mí, en toda tu expresión y todo tu espíritu
Con tus entelequias insensatas sobre un paraíso insoportable
Y sin detestar esa eternidad que en tu mirada observo y adoro
Ahíta de dudas existenciales, abatimiento y dulzura incontenible

Porque te quiero más allá de lo real, de lo humanamente mediable
En los terrenos idílicos donde los dioses ríen del mundo corrompido
Y en las arcas infernales de los desdichados atormentados por el tiempo
En la medida indecible de tu alma, añoro todo lo que en ti es intangible

A veces pienso que no te quiero, pues siento que muero cuando te pienso

Pero revivo cuando me tocas y mi piel incendias, cuando me besas sin parar

Y es que para mí tú eres lo más bello, aunque mi vida sea solo un pésimo lienzo

Uno que pinto con cada uno de tus irrevocables e inefables ósculos supremos

No me despido de ti, no quiero que hundas la daga en el caos de este universo

La solución se tergiversa, nos devora y se retuerce en cada violento encuentro

No sin antes desearte y desnudarte en sueños, teniendo solo tu seductor recuerdo

Tomando de ti únicamente tu forma carnal, labrándote solo en mi pensamiento

Pero ¿qué es cierto? ¿No es esto solo un trastorno enfermizo de dolor sin remedio?

Creo que te siento adentro, pero la verdad combina con la frialdad de tus besos

No lo entiendo, no logro contener lo que refulge en mí cuando te muerdo
Sé que el colapso llegará atroz, anunciará el apocalipsis en las auras de los muertos

No te sobresaltes, pues te sigo; ¿acaso sufro yo tanto por vivir en exceso?
Nadie sabe, solo tú, cuánto quisiera enterrarme en el aroma de tu fuego eterno

Eres tú tan ilusoria; te observo sin cuerpo y con el alma repleta de arabescos

Tus lindos destellos reflejan un cromatismo sublime digno del mayor reino

Por tu interior, cualquier suicidio se nubla antes de liberar al portador predilecto

La tristeza nos ha hecho infelices amantes sin fin entre los corrompidos mortales

Contigo he reflejado la parte que jamás quise entender ni vislumbrar al
anocheecer

Un extraño ser, una figura no humana ya viene; eres tú, mi dulce y eterno
sueño

Espera Inmortal

Nunca había llorado por alguien, nunca me había enamorado
Y ahora muero por tu corazón, por deleitarme con tus labios
Por formar parte de tu alma, saborear tu sagrado interior
Incluso si representa el trago más amargo, te quiero sentir

Te he dado problemas, pero también he sido feliz contigo
He adorado cada pieza de tu maquinaria, cada locura
He bebido tanta saliva tuya y he naufragado en tu mente
Sin duda, de tu amor es este pobre mortal el más fiel cliente

Perdón deseo pedirte si te resultan demasiado absurdas mis palabras
Pero es que lo que siento por ti ni por un segundo lo dudo
Daría lo que fuera por ponerle alas a tus sueños, por adorarte
Que volaras tan alto que nada pudiera rozarte, ni siquiera yo

Y es que, si pudieras tan solo dejarme verte sonreír, ¡qué felicidad!
Borrarías cada día de amargura y sufrimiento en mi infame soledad
Entre esos ojos color carmín que fulguran, que me trastornan el alma
Veo reflejada una afligida y conocida figura, la de tu sombra liberada

Así estoy ahora con tu recuerdo inmarcesible en mi intratable cabeza
Garabateando poesía que carece de sentido e imaginándote a mi lado
Rogando porque aparezcas aquí y aniquiles esta cervical e inmundada tristeza
Vigilando con incansable anhelo la herida sin cura, el aguijón del suicidio

Has sido tú quien se ha ido con impertinente premura de mi lado

Pero te esperaré por siempre, refugiado en este agónico calabozo
Podré tal vez estar muerto en vida, podré llorar toda la noche tu partida
Pero de mí tendrás siempre el último suspiro, ¡oh, mi alucinación
fenecida!

Liberación Hechizante

El mundo será azotado para reconstruir un idilio con las cenizas de lo
absurdo
El sueño de tu rostro azotado por tragedias inmarcesibles me había
perturbado
Cuán insignificante era un simple humano como yo para alterar tu sagrado
sino
Pero estaba podrido, acabado por dentro debido a circunstancias sin
sentido

Recuerdo el día en que todo cambió, cuando mi sufrimiento se empecinó y
triunfó
Porque entonces hubiese querido abandonar este cuerpo y sollozar por
siempre
Pensaba en alejarte de mí, en intentar convencerte de que yo sería tu
muerte
Sin transiciones y sin pensamientos se presentó el momento de protegerte

Aunque solo un patético instrumento, me atreví a soñarte muy lejos del
tormento
Mi vida se escurría entre las malgastadas tragedias del suicidio y la poesía
etérea
Entregado al vicio de alucinarte, de degustar cada parte que de mí
extirpaste
Poseído y ebrio de amargura, salí y comprendí que nosotros éramos solo
tiempo

Los sonidos mágicos de un flautista encantador se apoderaban de mi escueta razón

Cobijándome en el suave y cálido abrazo de tu corazón es como fingía no ser yo

Pero la inconsciencia no dura eternamente, nada puede evitar el último rugido

¿Será acaso hoy el día en que ponga fin a este agónico galimatías donde según vivo?

Por ti aún deseo permanecer, porque quisiera ver florecer tu alma con magia y placer

Sé que estaré en deuda contigo incluso más allá de esta realidad malsana e infausta

Prometo que intentaré recompensártelo, te buscaré para purificarme por cada fracaso

Y, cuando lo haga, también podré finalmente sellar el beso donde fulgurará nuestro ocaso

Vislumbraré el fondo de las palabras esparcidas dentro de las sombras incompletas

Solo una me corresponderá, y será aquella cuyas letras estarán cuajadas con tu esencia

Experimentaré cierta decadencia entre los ocultos laberintos donde nos encontramos

Pero la sublimidad de aquel beso divino podrá apaciguar los deseos donde lloramos

Frente al abismo leo el último manuscrito, pidiendo al espíritu te lo conceda al atardecer

No sé cómo, lo que sé es que te fallé mucho más de lo que tu tierna mirada podía soportar

Pues, aunque siempre te amé, en términos humanos nunca fui el alivio para tus lágrimas

Ahora solo viajaré esta poesía hacia ti mientras yo caigo al vacío para ahogar mi inutilidad

Siluetas Concomitantes

Una mañana soleada golpeaba la ventana de los horrores pasados
Pernoctando en la esgrimida oración de la contemplación mejor orlada
Pensativo e intranquilo me revoloteaba entre las sábanas ensangrentadas
El sol anunciaba entonces la llegada de la renovación más sagrada

La purificación no salió como esperaba, pero fue sutilmente adecuada
Cada miembro de mi nuevo cuerpo se ajustaba a las capas del alma
El alba refulgía con inquietante cromatismo y tu ser vibraba alucinado
Ahora sé que vivirás por siempre en mí, aunque haya llegado tu fin

Cuán humanos fuimos en el breve tiempo que compartimos en este idilio
Soñamos tanto que nos olvidamos de nosotros mismos, de aquel instinto
Y, aunque el sufrimiento de mi incapacidad jamás fue determinante
Sé que hubiera sido posible permanecer juntos aún tras el suicidio

Ahora no estás aquí, tu extracto poético no marca ya el trágico devenir
El tiempo se detuvo en mi interior desde que visité junto a ti el templo
Éramos una locura sin futuro, una historia prohibida en este mundo
impuro
Los privilegios que me conferiste se tatuaron en el murmullo de tu efigie

Entré en el mágico aposento y los miré bailando, felices por el nuevo reino
En los muros quedaron atrapadas las estrellas que presenciaron los
encuentros
Los desvaríos de mi memoria se convierten en el cadalso del amor sin
regazo
¡Cuántos temblores hubiese soportado el corazón bajo el conjuro de la
extinción!

Tus ojos carmesí embotaron mis razones, envolvieron de colores mi mísera
condición

Y esos finos cabellos aún los siento al volver una y otra vez al sepulcro perfecto

Un mensajero ha llegado a la cabaña para aconsejarme y sugerirme la conmiseración

Estaba escrito, tal vez, que yo debía ingerir las sombras para apaciguar el infierno

Tantas quimeras no hacen sino despedazar las armas que conservo inmaculadas

Me trajo aquí y me encerró en este extraño féretro donde espero tu llamada

Si acaso hubiese una migaja de tu esencia, podría abandonar mi carne putrefacta

Y volar, cual cerúleo colibrí, hasta el aposento donde se conserva intacta tu alma

Sangrar sin llorar

Bastaría de una minúscula cicatriz de recuerdos espirituales para amarte sin tocarte

De una sincera y plena entrega para acariciar tu corazón y contemplar tu interior

Pues me embelesa el modo en que te intereso, en que te preocupas por mi sufrimiento

Pero estoy perdido entre las sombras, en un agujero donde puedo sangrar sin llorar

Contradicciones de un ser atormentado por sus propias entelequias de ignominia

A ti te adoro, tu ser es la única salvación que espero para adueñarme de mi destino

Y, en las crueldades de cada nueva decepción, me martiriza no poder ser
tu bello sol

Pero no debes tener piedad por un perdedor, por un farsante de la
divinidad indeseada

Si pudiera volver a mí y reparar las oquedades que han corrompido el
poético lienzo

Si entendiera por qué yo, por qué cada una de mis alegrías siempre se
vuelve dolor

Si a cada paso y expresión de amor pudiese corresponder como es natural
en el ser

Podría entonces intentar vivir sin sentir la muerte devorándome cuando
peor estoy

Una partícula de ti en el triturado manto que aún preserva el olor de las
caricias

Ese límpido diamante adornando tu silente caminar que pueda soportar mi
disparo

Quisiera escribirte algo menos humano que pudiese tornasolar tu ser en
un encanto

O decirte cuánto te extraño y cómo adoro la manera en que me miras
cuando no caigo

Porque entonces las emociones vibrarían y conseguirían revivirme desde
el infierno

Conmocionar las infinitas ramas que atormentan mi alma sería
sumamente placentero

Y contigo recostarme para recordar ese fuego que aún centellea en pleno
invierno

Imaginar que nos amamos sin siquiera tocarnos, que nos besamos sin
ningún secreto

Una pequeña esperanza ahoga los quejidos que el verdugo prepara en mi
sepulcro

Y debo huir, correr más rápidamente para evadir todos los tragos de su
cerval instinto

Yo mismo huyo con pavor, ahorcando cada una de las sombras que
excavan en armonía
Con similar agonía me encuentro perdido, pero tú apareces para
encontrar mi sentido

La tentación de creer que podría ser salvado por tu amor me conmueve
sobremanera
Nada queda para el poeta suicida sino elegir el mejor método en esta
guerra obscena
Potente y desconcertante es el trágico absurdo de la vida que absorbe mis
energías
Pero nuevamente descanso en tu boca, te contemplo y siento que refulge
mi alma loca

Lienzo Carmesí

Cuando regresé y te miré teñida en aquel lienzo carmesí, sonreí
tontamente
Al fin serías por siempre mía, tan mía que nadie te apartaría en ningún
universo
Me elegiste para ser el protector de tus días complicados, para amarte por
siempre
Y yo decidí perderme en aquel peligro que hallé con dulzura en tu alma

Sé que muchas espinas lastimaron nuestras endebles caricias mortales
Te ibas y luego volvías, como si nada pudiese romper nuestra fantasía
Pues el amor ardía entre infinitas supernovas que refulgían con pasión
Pero todo se apagó, la atracción entre nuestras almas murió aquella
ocasión

Fue sumamente hermoso cuando llegó, era la primera vez que me sentía
tan real

Entonces supe que el amor no eran algo deseable, pero sí sumamente exquisito

Era vida y muerte, delirio y razón, locura y pasión; era existir sin siquiera pensarlo

Era dejarse llevar por un deseo que sabía me conduciría al suicidio más catártico

Mi voluntad fue doblegada por la poesía con la cual saboreaba tus besos supremos

Y aquellas noches enlazados maravillaron cualquier espiritualidad no consentida

Porque contigo se estremecía cada parte de mi alma, hacías que perdiera la calma

Siempre que me mirabas con esos diamantes centelleantes que atrofiaban mi dolor

Sé que el tiempo marchitó la entelequia que habitamos por una irrisoria coincidencia

Pero encontrarte había sido mi felicidad en este mundo donde nunca estuve contento

Todo me asqueaba y la humanidad era intolerable, hasta que llegaste y de ti me enamoré

Hasta que apareciste y con tus lienzos inefables reconstruiste mi apagado pensamiento

Ya no buscaba a nadie, tú llenabas mi vida con una armonía solo propia de los dioses

Me fascinaba tu sonrisa idílica, pues me devorabas con cada uno de tus perfectos matices

Todo en ti parecía mágico y encantador, tan ajeno a este mundo y su absoluta putrefacción

Por eso llegué a amarte más de lo que me odiaba, creí que a tu lado nada me molestaba

Ambos nos dañamos, nos encargamos de convertir este amor en la peor de las agonías

Tú me engañaste, y yo te miré mientras mi felicidad se derrumbaba y mi mente terminaba

Por eso decidí purificarte con sangre, te hice mía mediante la única eternidad verdadera

Ya no me dolerá más amarte, pues estaremos juntos sin que puedas volver a traicionarme

Desvarío

Cuando te conocí no vacilé ni un momento en endulzarte de formas exquisitas

Te atavié con toda especie de diamantes sombríos y de espejismos afligidos

En ti centré la cura para este tormento interno que produce el malestar eviterno

No sé qué discerní en aquella mirada sublime que me convenció de enamorarme

Nunca quise intervenir así en tu vida, propagar esta inflamada obsesión

Yo solo deseaba conocerte, desearte, pensar en tu boca y sentirme en el cielo

Con desolación y amargura reconozco que fingí no adorarte por tanto tiempo

El problema fue haberte contemplado más allá de lo que podría un humano

El cambio se extendió, se hinchó el capullo de emociones encontradas

Y, aquella noche de ebriedad y magia espectral nos arrojó y de ti me empapé

Fueron majestuosos los melifluos que envolvieron cada centelleo infernal

Ardieron nuestras siluetas malditas en la conflagración de una nueva vida

Contigo podía mostrarme tal cual era, pues siempre apreciaste mi sinceridad

Toda la oscuridad que me consumía te encantaba cuando nos uníamos
En el sufrimiento de nuestras almas podíamos hallar el placer de nuestros cuerpos

Y la propuesta no fue injuriada por las consecuencias de un trastornado amorío

Tan hermosa y atrevida me parecía esa boca sabor a eternidad cuando me besabas

Tan embriagante y suprema era tu forma de acariciarme hasta consumirme

Tan desconcertante y mística era tu mirada cuando alborotaba todos mis demonios

Y toda tu imagen, tanto física como espiritual, era para mí el más inefable arte

Pero no podría durar mucho aquel desvarío de dos seres rotos y apesadumbrados

La lúgubre melodía de la verdad dispersó la entelequia fantástica de nuestra huida

Ambos, no vislumbrando más allá de nuestra naturaleza, nos negamos al fin

No podía entender que, después de tanto tiempo, tus labios no fueran solo míos

Tú me trastornabas el alma, conducías mis deseos hacia lo más siniestro

Contigo a mi lado podía desvariar todo el tiempo y, aun así, sentirme tan real

Tú aceptabas de manera absoluta las disposiciones más enfermas de mi sombra

Y yo a ti te concebía como a un dios, pues no tenía más remedio que adorarte

Mi destino siempre fue conocerte, amarte, poseerte y luego, vilmente, perderte

Tal vez así estaba indicado en lo más inexplicable de nuestros versos
putrefactos

Porque ahora me siento tan desdichado retornando al origen de nuestro
encuentro

Y lo único que me queda para protegerme del absurdo es el recuerdo de
tus besos

El misterio de tu sonrisa

Quiero sentirme tan cerca de tu alma como lo estoy del suicidio sublime
Enaltecer todos los secretos que escondes bajo la coraza de tu excelsa piel
Jugar con los matices iridiscentes que me provocas cuando te desnudas
Y hacer que mi corazón palpite al ritmo de tus sonidos más excitantes

Porque percibiendo el eco de tu espíritu me hallo, aunque perezca mi
cuerpo

No necesito imaginar la perfección, pues te tengo a ti en cada encarnación
Juntos sin saberlo, pero con los más incandescentes deseos de poseernos
Pensando más de lo que debería temo perderte, pero me reconforta
amarte

Tú eres esa esencia tan pura que requiero para emanciparme de la
realidad

Son tus ojos los jueces de cada uno de mis actos, de cada corazón intacto
El cromático fulgor que percibo en tus labios trastorna en absoluto mi
percepción

A veces dudo de que sea yo quien puede hacerte feliz, pero sé que somos
luz

Prenderé mi mente si te contemplo desnuda y puedo alimentarme de tu
vientre

Rasparé mi garganta si absorbo cada beso hasta vaciar la eternidad de tu
amor

Me empeñaré en no morir cada vez que sonrías con ese místico halo
estelar

Ante la magia de tu mirada no tengo ninguna manera de no poderte
adorar

Excusarme resultaría inútil, pues es evidente que me enloqueces con
vehemencia

Es incluso siniestro que te piense a cada momento, que me obsesione con
tu risa

Pero te juro que has conquistado todos los niveles de mi maltrecho
pensamiento

Es natural sentir que vibro más allá de este plano cuando imagino que te
beso

Solo tú puedes abstraerme espiritualmente de mi condena en esta
existencia

Agradezco cada vez que hemos podido recostarnos y dormir unos
momentos

Atisbar la razón de tu llegada me tiene en un profundo y cruel
ensimismamiento

Sé que tal vez no te merezco, que acaso no seas para mí, pero te quiero
tanto

Y no cesaré en mis intentos por discernir el misterio de tu embriagante
sonrisa

Quiero únicamente comprender por qué me embelesa todo de ti tan
apasionadamente

Intento figurarme qué clase de entidad divina inunda tu cuerpo y labra tu
mente

Es tan supremo mirarte sonreír, pues incluso desfragmentas mis deseos
más suicidas

Congoja Melodramática

Si por ti pudiera matarme infinitas veces, lo haría, aunque no me lo pudieses

Porque para ti nunca podré ser suficiente, jamás seré tu primer pensamiento

Pero me desconcierta no poder cerciorarme de todos tus sentimientos

Para enamorarme por completo solo bastaría una de tus sublimes caricias

Probablemente voy demasiado lejos en mis quiméricas solicitudes

Es que me entorpezco hasta la demencia al imaginar que te beso

Unir mis labios con los tuyos se ha vuelto todo lo que añoro y quiero

Pues no consigo refrenar mis instintos cada vez que tus cabellos rozo

Tan sensual se me figura tu escultura refulgente en mis sueños incandescentes

No sé qué será esta sensación palpitante de mirarte a cada momento

Cuando sonríes quisiera detener el tiempo, hacerte partícipe de mi encantamiento

Pero imposible se torna aquel desvarío, irrealizable acercarme y tomarte

Si pudiese adivinar cada emoción que centellea en tu acendrado ser interno

Si fuese menos complejo lo que desatas en mi mente con solo contemplarte

Apostaría mi alma por dilucidar si te alborotas con similar ensimismamiento

Este apoteósico tormento es la consecuencia de no poder figurar en tu arte

Juro que no, que estos poemas sin sentido provienen de la locura

Y ¡qué tremenda injuria sería tener el atrevimiento de examinarte!

No obstante, desfragmentar cada mirada hechizante sería glorifico

Presenciar el nacimiento de tan etérea esencia ensalzaría mi destino

Soy ya un mero símbolo de las más trastornadas figuraciones de tu alma

Cada vez me envuelve de mejor forma la sombra que por tu boca podría matar

Estoy tan absorto arañando falsas esperanzas de acariciar tu hermoso rostro

Me abstraigo de forma absurda, pero me gusta pretender que somos algo

Para retrasar la exégesis divina en este colapso de existencia fúnebre

Me he de arrastrar por los recovecos de tus matices más iridiscentes

De purificar los frenéticos arranques de ansiedad que me atrofian

He de especular por siempre, pues esperar por tu amor será mi muerte

Cuando mi corazón de ti se enamoró

La primera vez que te vi no comprendí por qué sentí que moría

¿Por qué tal zozobra se filtró en mi alma y apabulló la ironía?

Supuse entonces cierta influencia sumamente rara y siniestra

No quería aceptar lo evidente, lo que consumiría mi mente por siempre

Un par de lienzos dorados me comunicaron el significado de la algarabía

Los disfraces no me eran ya útiles, pues bajo tu mirada enloquecía

Había un halo de tal intensidad que mirarte era todo lo que quería

En toda mi patética existencia jamás experimenté algo tan majestuoso

Incluso yo mismo me he recriminado por no poder contener la atracción

¡Qué increíble y paradójico meliflúo, qué bestial encarnación de la sublimidad!

¡Cómo desgarrar mi garganta la sensación de querer gritar tu nombre!

De salir por la noche y embriagarme cada vez que me desarma tu sonrisa

Bastante inexperto y demasiado precipitado se torna el movimiento principal

¿Cómo hacer para refrenar las extrañas emanaciones en mi interior?

Ni siquiera puedo ya reconocerte, no sé en qué momento todo se volteó

Solo sé que mi mundo se reconstruyó desde que te conocí y contigo aluciné

No consigo tranquilizar el remolino de sentimientos y la marea de emociones

Hasta he pensado en matarme para aplacar la implacable manera de extrañarte

He cavilado tanto que mi cabeza ya no funciona correctamente, todo por ti
Hasta quisiera no haberte conocido, pues has alterado por completo mi percepción

Todo en ti me parece supremo, no tengo espacio para tus defectos
Ni me importa si los tienes, porque precisamente así me embriagas
Tal como eres quiero yo empaparme de la cristalina magia de tus besos
No hay para este pobre demonio fantasía mejor que poseer tu espíritu

Y yo que tanto deseaba suicidarme, terminé encontrando en ti un motivo
En tu perfecto rostro, tan sibilino y místico, puedo dilucidar mi destino
No me importan ya la poesía ni el arte, porque tú has robado mi atención
Pareciera un milagro haberte conocido, pues gracias a tus ojos es que sigo vivo

Me siento bien con tu solemne y fulgurante silueta impregnando mi cabeza

Me siento encantado cuando puedo mirarte e inflamar mis entelequias
Con tu augusta constitución deslumbras mis más excitantes delirios
Imagino que hacer el amor contigo debe ser lo más espiritual del universo

Apareciste en el momento menos esperado, pero cuando más te necesitaba

Nunca había existido un ser que tuviera tal injerencia en mi trastorno
Nunca hubo una persona ante la cual tuviera que ocultar mi verdadero dolor

Por robarte un beso, aunque fuese el más ínfimo, sería capaz incluso del suicidio

El colapso

Sí, no negaré que las lágrimas bañaron mi rostro cuando lo acepté
La navaja la rechacé no por cobardía, sino para prolongar el dolor
Lo que marchitó los sentimientos no he podido discernirlo con precisión
Si pudiese tan solo volver a conocerte, para evitar de ti enamorarme

¿Qué fue lo que fracturó aquella fantasía en la cual nos perdíamos?
¿Qué amargó la magia que palpitaba en el fondo de nuestros corazones?
¿Cómo y cuándo se esfumó para no volver aquello que llamábamos amor?
¿Qué pasará con nosotros: dos almas encadenadas ya sin ninguna razón?

¿Dónde estás ahora, silueta que otrora encendió mis deseos de vivir?
Me pregunto si también, en tu interior, te has percatado de tan sutil
cambio
Ni siquiera podría precisar todas las veces que jurábamos amarnos
Pero sí sé que hubo un momento, tan irrisorio, en el cuál fuimos felices

Luego, como la vida misma, y como el destino de todo, también murió
Sí, murió fatídicamente lo que sea que haya sido esa locura tan extraña
Esa tan inexplicable que parecía matizar toda la existencia y hacerla
soportable
La que me hacía pensarte y querer matarme si no podía tocarte o besarte

Pero hoy, al sentir este vacío inmanente, temí aceptar la desdichada
verdad
No podía ser que se hubiese ido tan subrepticamente el místico encanto
Pero tan misteriosamente como llegó, también así nos abandonó el calor
E, inclusive en sueños, observé el corazón del fénix tornarse en meras
cenizas

El ave radiante se había ido, había abandonado el recinto de dos locos
suicidas

Nada había dejado sino cenizas, las cuáles se esfumaron ante el primer soplo

E, igualmente, ante el primer temblor se derrumbó el mundo que construimos

Todos los planes y las promesas, los versos y los poemas... ¡todo sucumbió!

Ya no había más inspiración ni un mínimo ápice de consuelo en el interior

Se había desquebrajado el hechizo, al fin terminaba la aventura cósmica

Aquel plano tangente en el cual fuimos absorbidos colapsaba irremisiblemente

Y cualquier intento era insuficiente para intentar salvar lo que ya había muerto

Quedarán, acaso, bonitas memorias de una quimera que ambos hicimos real

Al menos por un corto periodo donde experimentamos lo más mágico

Tan embriagante fue la falacia que ninguno pudo evitar perder la cabeza

Y así fue como me perdí en tu refulgente belleza, siempre trastornándome

Ahora solo pienso que se torna tan dramático aceptar que te he dejado de amar

Es tan irreal reflexionar y saber que en algún momento fuimos más que este abismo

Pero, como dije, al menos permanecerá nuestra historia como una tragicomedia

Porque estoy seguro de que te amé, en verdad lo hice, aunque ya no sea lo mismo

La crisis

La colmena de situaciones estresantes me transportó a la montaña de las náuseas

El avisado sonido de las campanadas endemoniadas vociferó el comienzo del éxtasis

Y los mismos insanos reflejos de mi sombra se encargaron de anonadarme
Desprendiendo las carcomidas insignias me gustaría contemplar el diluvio del azar

Para ti he sido menos que un muerto, al nivel de cumplir tus pretensiones concupiscentes

De ser el infame representante de tu retorcida caterva de esplendores incandescentes

Aunque, debo admitir, también me inquietaba poseerte hasta la claridad del alba

Porque en ti surgían los emblemas que debía seguir para completar el exorcismo

Vagando en las penumbras, ahogado entre infinitas pasiones que carcomen el alma

Alucinando con bocas prestadas y recogidas de la sordidez, embrujadas con dinero

Recorriendo los senderos de la embriaguez y la ansiedad, de las pieles prohibidas

Lacerando la pureza ya casi extinta y suplantándola con los deseos del falso querer

Pretendiendo ser un humano más, tan depresivo y funesto como un títere
Ciego y desvaneciéndome en el humo de la tétrica defunción, del sortilegio atroz

La crisis alcanzó el punto de algidez al cuestionar la permanencia en el mundo

Absolutamente absurdo era continuar de este modo, ser lo que fuera con tal de vivir

La crítica condición de inhumanidad interna se mantenía desproporcionada

Y el anhelo de matarme rugía con ferocidad, presionaba con embelesada beldad

Vomitaba con hermosura las falacias que el adoctrinamiento había inculcado

Pero me retorció, me enfermaba esta implacable querella conmigo mismo

Esto era, en el fondo, más sublime que una vida ejemplar y ahíta de cotidianidad

La ignominia de existir era ya inevitable, pero el método fue de lo más inverosímil

La vileza se había apoderado de mi corazón, transformándome en un imberbe

Con extremo ingenio se escindieron las neuronas para denigrar el insulso arrebol

Siempre supe que así sería el final de un poeta suicida, de un loco apabullado

De un rebelde que jamás halló en esta asquerosa existencia un mínimo sentido

Hundido en la repelente capa donde es inevitable sentirse arropado por la desgracia

Murmullo los últimos versos de esta descompuesta melodía, de mi nueva ruina

Infidelidad Suicida

La manera en que aquella noche deslumbraba a los astros se convirtió en su lamento

O, al menos, así podría pensarse cuando se le encontró con las venas cortadas

La sinfonía perfecta la elevó a las cimas de los encantamientos embriagantes

Conforme se precipitaba hacia el vórtice, las horas de infamia más le complacían

Y lo que comenzó como un juego se transformó en la condena de los
desiertos

Pues ni todos los momentos de felicidad podrían haber evitado la traición
Estaba tan cansada de los mismos pretextos, de no sentirse plena en la
cama

Solo requería un mínimo de lujuria, sentirse deseada por ese a quien creía
amaba

¡Qué extraño era el resultado, rememorar las ocasiones donde las
promesas refulgían!

Y es que era la primera vez que probaba otros labios, que se aferraba a
otra piel

Curiosamente, era más fácil y bonito de lo esperado, como liberarse de lo
marchitado

Abandonar la prisión y ser libre, aceptar la naturaleza de su intrínseca
humanidad

Fueron los mejores momentos de su existencia, cuando pudo fraguar su
esencia

Quién sabe cómo pasó, pero ese otro a ella se acercó y un beso misterioso
le robó

Ella, sin saber cómo actuar, no se negó, sino que le facilitó el proceso
concupiscente

Olvidó todo lo que sabía, lo que era y había recibido, pues solo quería
diversión

Retiró de sus entrañas todos los poemas de aquel sujeto impotente a quien
adoró

De ese loco solitario a quien alguna vez amó, y a quien ahora sabía
lastimaría

Sin embargo, ¿qué importaba causar sufrimiento a un corazón tan puro y
maltrecho?

Si a costa de ello uno podía sentirse fantásticamente feliz y obtener un
goce pleno

Todavía hubo un instante de titubeo, un parpadeo de negación y tormento

Pero fue ínfimo, pues, sin darse cuenta, ya a otro estaba entregando su cuerpo

Ya fuese el alcohol, la droga o lo trastornada que estaba por no sentirse deseada

Lo que haya sido, se introdujo en su mente y encendió sus anhelos de fornicar

No le importó siquiera la apariencia de aquel extraño, solo temblaba y disfrutaba

Ambos bebían, se besaban y sus cuerpos rozaban mientras el humo maldito flotaba

Hasta místico y mágico le parecía a la desdichada sentirse bien en otros brazos

Porque, al menos para alguien, podría ser útil, aunque fuese un mero ente sexual

No le importaba si aquel cerdo depravado solo la utilizaba para satisfacerse

¿Qué más daba ser el instrumento de la destrucción de un poeta loco?

Y es que nada de aquello hubiese pasado si el que amaba le hubiese complacido

Pero el supuesto amor de su vida no se excitaba ni con sus más ardientes gemidos

Así, aconteció el eclipse de una historia condenada al fracaso desde el comienzo

Ella fue quien sugirió ir a la habitación de aquel extraño para entregársele

Y en aquel manjar de esquizofrenia sexual recibió el néctar en su interior

Fue feliz siendo infiel, y, si se mató, fue por gusto, no por su espiritual traición

Memorias de desgracia

Profundo martilleo de sentimientos en el cielo de mi dolor
Lóbrego reclamo producido por la mezcolanza más infame
Se agitan las brumosas ilusiones de la desavenencia inmortal
Se matan los densos corazones difamados por la impiedad

Enredado en un silencio cálido destrocé el lado opuesto del sol
Pero desnudo yació el monstruoso interior del último color
Retrozaron los pequeños roces para incrustarse en el eidolon
Travesuras de esencia nauseabunda las que apagaron el amor

Tremebundas fantasías aullando en la desesperación frenética
Mortales merodeando las falsas promesas del placer sagrado
Estaba dentro, pero no parecía gustarme la conversación turbulenta
Si era locura, amor o suicidio este desvarío, imposible era dilucidarlo

No había tempestad parecida ni alucinación con tintes de realidad funesta
Que emancipara de mi cabeza la recalcitrante vehemencia de su palpitación
Te miré susurrando poemas incandescentes en las sonrisas de otros
Pero callé, esperé que el suicidio de tu calumnia escindiera mi condición

La agitación producida tras la visión infame trastornó mi precepción
¡Cuán quiméricas habían sido las noches de pasión que ambos plasmamos!
En la supuesta fruición de un amor conducido por la traición suprema
Ahora sé que la única verdad en este mundo aciago es la incipiente mentira

Tú ya no fulguras en los lienzos bucólicos que pinto con melancolía día tras día
Ya no es tu silueta iridiscente la que ilumina mi sombría y absurda existencia
No es tu sonrisa mística ni son tus caricias afables las que en las noches me consuelan
Es otra boca la que hechiza ahora mis pasiones e inflama mis voluptuosas ilusiones

Aunque por momentos vuelve la insana sensación de extrañarte y poseerte

Rememoro con agonía las lágrimas que por tu causa mi corazón derramó
Las sentencias apocalípticas que mi alma al cielo imploró cuando se acabó
Contigo todo era más hermoso, pero se trataba solamente de una comedia

Nunca merecí que fueras fiel, pero tampoco creo haber merecido tal
injuria

Todavía, maltrecho y acongojado, recuerdo el día en que tus labios a otro
arroparon

Y esa misma noche asesiné todos los sentimientos que por ti conservaba
Me embriagué y en las caricias de una esencia ajena y extraña te olvidé

Yo de ti solo tengo memorias fragmentadas y promesas jamás cumplidas

Y, aunque a veces, cuando mis sentimientos enloquecen, aún te extraño

No quiero saber nunca más de tu vida, para mí tu existencia está
calcinada

Ya no me conmueven las pinturas con las cuales hipnotizaste mi espíritu

Sufrimiento Espectral

El entorno no era el más adecuado para analizar mi intrínseco sentir

La base sobre la que se sostenía mi cordura se tambaleó repentinamente

El descontrol fue producido por la siniestra sombra que aguardaba

La inspección de quién era yo no podría haber sido por ahora peor

Sentimientos encontrados en el presagio de un sibilino entumecimiento

Imágenes apareciendo y musitando toda clase de locuras homicidas

No me inquieta, sin embargo, perder el control de mi supuesta existencia

El entendimiento de lo que atribula mi interior está fuera de mi alcance

Se aglomeran en torno a mi corazón, pero les parece insuficiente mi razón

Su intelecto sobrepasa cualquier forma de abstracción o realidad

En conmoción me entrego, pues se torna fútil resistir la embestida

Las traviesas ilusiones de suicidio son las que me apartan de mi sombra

Ella es fuerte, lo necesario para emanciparme de la inefable muerte
Inflama mis vociferantes trastornos y sugiere la melodía de los
endemoniados

Se expande, se alimenta de mi debilidad y se burla de mi sinceridad
Se esconde en el sitio donde no la puedo sacar: en el centro de mi mente

La tortura continúa, pues aquella delirante poesía ensombrece el
firmamento

Pocos son ya los sueños que mantengo intactos de su llanto abyecto
Tan poco es lo que queda de mí, y que por su esencia no ha sido
consumido

Debo confesar que añoro el suicidio para de su cervical poder liberarme

Pero luego me deprimó al recordar que solo me usa, que no existe fuera
Soy el instrumento de su destrucción, el malsano emblema de la perdición
Me parece tan lamentable que solo yo pueda vislumbrar su verdadera
forma

Tal vez, aunque me mate, ella seguirá existiendo más allá de mi tragedia

Insípida Mundanidad

Simpáticas alusiones a la vibración del enigma imperecedero en la
eternidad

Una caída más, tan natural como la absurdidad que impera en la
humanidad

Sin piedad, apuñalando cada ápice de infame realidad, cada tonalidad
viviente

Hiriente e ilusoria fue la navaja que arranqué de mi mente para
horadarme

Más de lo que soportaría un ser endeble y humillado por la falacia del
amor

Más de lo que tu mirada sibilina otorgaría a la sangre de refulgente color
El relámpago del suicidio se balancea en las cúspides del tenebroso
balbuceo

Y, con grotesco deseo, se entrega la insípida mundanidad que conquista el
dolor

¿Qué serán las diminutas tentaciones de fornicar con la sombra de la
corrupción?

Me opongo, contengo la ignominia de conceder realidad a los funestos
restos

Pero la predilección blasfema se interpone y subyuga mis eximios
pensamientos

El diáfano roce de tu boca podría ser lo que requiera para ahogar el
milagro

No había espiritualidad más elevada que ensuciarse de humana banalidad

La naturaleza había definido el sinsentido en que todo se desenvolvería

No hubo misericordia para tan fúnebre infestación de inutilidad cervical

Pésima broma, escupitajo de abominable acción, de tétrica reflexión

Un momento de angustia coronado por la decapitación de los ofuscados

La maldición no fue sino el inicio del éxtasis, del suspiro tornasolado

Maltrecho se presentó el delirio del humano, y absurdo fue su palpar

En el desierto de la suciedad propalada por el dinero surgió lo indeseable

Una criatura tan repelente como violenta, poseedora de los mayores vicios

Con una tendencia inherente a la vileza y una adoración notable por el mal

Principales artefactos de corrupción los símbolos de su constitución atroz

Lo que desgarró el manto divino fue la creación de la triste raza humana

Lo que nunca existirá

Amor, que con tus variadas metamorfosis incendias el hielo del corazón

Que rasgas las más lóbregas regiones dentro de los cielos de aspecto multicolor

Que encandilas la percepción de un vicio irrefrenable en la consciencia cósmica

Que vociferas e impones tu voluntad sin importar los deseos del portador

Quedados sonidos suplican por tu presencia en la desgracia de la razón

Atolondrados apenas se sostienen los imberbes frutos de tu posesión

Amor, que vas y vienes con mayor facilidad que el dinero y el sexo

Que nunca permaneces eternamente, que te marchas sin ningún sentido

Prismáticas sensaciones despiertas en los nuevos incautos que te saborean

Solo te entregas por unos instantes, pues luego desapareces con astucia

Cautivas y embriagas a los amantes inermes, pero jamás cedes tu corona

Ninguna otra emoción te destrona, eres tú el cáliz de la más amarga derrota

Amor, que ahuyentas el sufrimiento de un vapuleado trozo de carne muerta

Que haces sentir vivo a aquel poeta suicida en cuyas reminiscencias fulguras

Piensa un poco en tu nostálgico viaje, y dime si parece justa la infame reyerta

En tu nombre se ha embellecido a la muerte y se ha asesinado de manera etérea

Son tus comisuras sumamente acendradas, más exquisitas que cualquier droga

Los efectos que expandes en las mentes endebles no tienen comparación

Embotas cualquier delirio e inflamas las pasiones de un ser en plena extinción

Amor, que te diviertes manipulando el tiempo y el destino con absoluto antojo

Aunque es magnificante y espiritual encapsular un poco de ti en el alma

Incomparable resulta el dolor que dejas al abandonar la triste calma

Quisiera que nunca se hubiese inventado algo tan quimérico como tú
Pues así podría haber tolerado la existencia sin desear tu influjo un día
más

Amor, que doblegas con furia los más endurecidos espíritus, que
trastornas

Gracias a ti sé cómo debe ser morir mientras tu cuerpo se niega a
pudrirse

Amor, que solo te diviertes impregnando de modo ínfimo las vidas
humanas

No existirá nunca nada tan sublime como tu llegada, ni tan suicida como
tu partida

En mi putrefacta imaginación

Y fue así como mi deshilvanado corazón tuvo la ocurrencia de extrañarte
¡Oh, indeseable mal! Te juro que no fue mi intención de ti engancharme
Mucho menos con esta violencia que desquiciaría mi alma por siempre
Pero ¿qué más podía hacer? ¿Cómo resistir la mezcolanza más punzante?

Lo que más me duele es, acaso, la sacrílega apatía de mi condición
humana

Pues, si con ello pudiera permanecer a tu lado, tal vez sería jodidamente
feliz

Te observo, en cambio, desde esta infame colina de desesperación
recalcitrante

Que se torna en una laguna de desquiciante depresión cada maldita tarde

¿Alguna vez has pensado en los beneficios tan magníficos de la distimia?
Son tan variados y magníficos, pero ninguno hay como el bienestar suicida
Supongo que fue patético creer que algún día estarías conmigo
espiritualmente

Cuando, como todas, lo único a lo que aspiras es a un pedazo que pueda satisfacerte

Esta impotente sombra me transmite los designios que el otro yo profetiza
Es tan paciente, ¡lo sé!, pero no quiero que se enoje al saber de tu existencia

Pienso ahora en lo miserable que es mi vida y en lo triste de cada noche suicida

Donde me corto para sobrevivir mientras tú en su cama el cielo has de alcanzar

Lo que sea que pueda hacerte sentir carnalmente bien es algo que yo no podría darte

Pues mi trágico y ridículo destino ha firmado mi sentencia de ilógica inutilidad

Y, aun así, me atrevo a mirarte con tal deseo, como si todo fuese bueno y perfecto

Pero la única verdad es que lo nuestro existe solo en mi putrefacta imaginación

¡Cuánto quisiera solo un poco de tu atención, algunas palabras para este soñador!

Sí, eso bastaría para calmar la aflicción, para remendar esta supernova de dolor

Ya comienza a llover y, con ello, la soledad más despiadada invade esta habitación

Comienza a anochecer y no estás aquí, pero lo que sí llega ya es el suicidio de mi amor